

RETRATO

Ambulante de la Poesía

Hernán Meschi

Ervín Díaz, 29 años, poeta, Vendedor Ambulante de una revista que autoedita, personaje infaltable los fines de semana (y el resto de la semana también) en la plaza Italia y sus alrededores, en los bares y salidas de teatro, debajo de las piedras, detrás de un árbol o frente a ti, ofreciéndose el organillo y uno que otro libro de algún amigo suyo, piensa "que el amor es tan importante como las motonetas". que "la gente tiene una visión romántica de la poesía" y que "yo contribuyo a que se vea a los poetas como seres reales". Pero, confiesa: "hay un ánimo de desconocer lo que yo hago. Es clásico el medio literario. Yo vendo revistas en las calle", y eso parece molestar a algunos Vacas Sagradas o apaciguados que la fama enceguece. En todas partes se cuecen habas, y aquí parece que también. A algunos saca roncha él, que un proyecto como éste resulte. Pero todos no son problemas. "Es rico cuando en una mesa hay dos minas y podrás enganchar bien... Yo manejo el fenguaje y eso es entretenido para las mujeres. Hasta han habido polémicas... a la última la conoce así". Porque: "soy un tipo que normalmente anda en buena y eso gusta." Aunque confiesa que "la gente cree que la poesía es fome, gente que no ha leído a Parra", él no se rinde en el intento de difundirla y cambiar su imagen, la imagen de la poesía.

El cree que "el paso obligado de Jorge Teillier" a pesar de que él no toma, "porque los ejemplos en el medio literario no son los mejores", pero "la población de los barrios y los márgenes ha pa-



"En todas la gente existe la fascinación por las palabras y nosotros somos buenos para hablar, hablamos con historia".

sado a ser aldeas, entonces, puede haber poetas lúridos en esta ciudad".

Es un tipo trabajador, soltero y vive con su madre. Se define como "absolutamente normal". Su mejor paga ante el hecho de andar vendiendo su revista por las calles es que "muchísima gente se ha echo lector porque ven la forma de interesarla a través de la conversa". Claro

que tampoco faltan los irrespetuosos, los que cuando él se acerca le preguntan: "De dónde es usted, del Sí o del No. Yo a él no le pregunto de dónde es para ofrecer literatura, la revista, mis libros". Nunca faltan los desatados, incluso en un barrio tan selecto como lo es Bellavista, porque ahí viven casi puros artistas y gente con educación. Quizás los desubicados son los visitantes, claro que eso a Erwin no le incumbe demasiado. A él le interesa por sobre todo la literatura y muestra de ello es que en menos de un año lleva publicadas dos antologías con lo más significativo, según él, de las letras de nuestro país. Es un tipo controvertido. Hay gente que no lo puede ver y gente que lo anda buscando para intercambiar algunas palabras sobre la poesía y los poetas, porque siempre habrá gente dispuesta a escuchar a "un tipo como yo que les habla de las cosas que ellos no saben". "En todas la gente existe la fascinación por las palabras y nosotros somos buenos para hablar, hablamos con historia".

Aunque a cada instante la conversación se ve interrumpida por el paso candoroso de una minifalda o de un jeans ajustado, Erwin no pierde el hilo. Es un tipo observador y siempre tiene una respuesta elaborada, por muy extraña que la pregunta sea. Ante el comentario de la mini acota: "El que uno sea mucho a estas alturas ha pasado a ser algo positivo y a mí me encanta". Bueno, a quién no le encanta, tomarse un café en las mesitas de alguna vereda y conversar al paso de unas contorneadas piernas que te van diciendo algo así como: pa' tí pa' mí. ■

AUTORÍA

Meschi, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ambulante de la poesía [artículo] Hernán Meschi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)